



La Editora y editorial Zamorano y Capelán, que comparte con la de Nascimento blasones de antigüedad centenaria, reúne, hoy, en cordial agape a historiadores, poetas y novelistas, reanimando desaparecidas tertulias literarias. Alentadora actitud en estos momentos críticos de la impresión, difusión y lectura del libro nacional.

A tan noble propósito se agrega el de testimoniar su admiración y afecto a un escritor que, hace más de medio siglo, viene realizando una tarea investigadora de valía para nuestra cultura. Todos le conocen, le quieren y le respetan. Es Juan Mujica de la Fuente.

Eligiendo al menos indicado, Loís del 'Canto, viuda de Zamorano, gentil administradora de esta librería, ha querido que sea yo quien haga el elogio del festejado. Y, faltar de cuarteles nobiliarios, a pesar de un escudo con dos flores de lis, me inclino ante el eximio genealogista invocando tan sólo mi ejecutoria de poeta y mi corazón de amigo.

La primera es de suyo válida en esta ocasión. ¿Quién no sabe que al infatigable compulsores de manómetros, partidas de bautismo y polvorientos legajos le gusta pulsar con afán oído los suaves acordes de la lira? Así continúa desfilando las batallas del tiempo en el altar de sus mayores, esa "Panoplia de espadas" que adorna una de sus colecciones preciosas:

En el muro colgada está pendiente,
como símbolo claro de mi vida,
una panoplia de armas relucida
que acumula la gloria de lo ausente.

Ex toda de oro como el sol naciente
que lanza luz con gozo desprendida,
entre lampos de acero, confundida,
para alumbrar lo viejo y lo presente".

Pero recordemos la disciplina predilecta de Juan Mujica de la Fuente: la genealogía. En 1937 esta editorial dio amplia divulgación

Testimonios

Homenaje a Juan Mujica

Por HERMELO ARABENA WILLIAMS

entre los especialistas de aqumde y del extranjero a su "NOBLEZA COLONIAL DE CHILE", volumen de 386 páginas, con los hermosos estudios en colores de veintiseis pintores de la época, que ilustra la ascendencia vasca. Allí figuran desde los Alcaldes, conde de Quileta Alegre; los Echaurren, con sus cascos losoladores de Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya; los Echeburu, con su casa real en la Ría; hasta los García Huloburo, Marqueses de Casa Real, y los Sanlúcar Condes, Marqueses de Casa Concha y Condes de San Juan de los Rios. El autor estudia, en sus familias que el autor estudia. Me perdonará una breve apostilla al margen de sus eruditas semblanzas sobre el origen y expansión de esta ciencia, no me voy en derechura al tintero, sino por las ramas. Al referirse a las familias de aqumde que cuando los Presidentes de la República eran un aristocrático, el autor que bien merezca el capelo cardenalicio, amén de diplomático y artístico—esbozo, en un lenguaje tan amigable, como el de don Rafael Errázuriz Urmeneta, que se atribuya sobre Roma monumental mejor que los mismos romanos. Menciona a su hijo Mariano, un gran estudioso de las teorías pedagógicas.

Saldó en que su progenitor era propietario de la célebre villa que sigue produciendo el delicioso vino Erasmus Panquehue en aquella hacienda que, vivo aún su dueño, ostentaba en sus jardines estatuas clásicas y perfileres florentinos en su palacio. Pues bien, ¡tanto infuyó el preciado linaje de ese nectar en su hijo, que llegó a convencerse de que sus nombres completos eran los de Maximiano Erasmus Panquehue!

Si la literatura ha ocupado de preferencia a los ámbitos intelectuales de Juan Miguel, tampoco ha desoido la voz reposada y justiciera de Cilo, más de la historia, coronada por un trunfo en la mano derecha y un libro en la izquierda. Cilo también linó la plástica imaginación de los griegos. En 1942, a poco de ingresar to la Academia, nuestro amigo fue distinguido con el primer premio de un concurso para celebrar el segundo centenario de la fundación de la villa de San José de Buenavista, hoy ciudad de Carlos. Sus "Antigüedades Curicólicas" fueron premiadas por el "Colegio de la Cruz de Curico", de Tomás Guenara, por sus nuevas aportaciones al tema. Así los capullos acerca del "Orden social y la justicia", el "El mundo de los griegos", el "Especial", el relativo a las "Familias de los siglos XVII y XVIII", en que el hábil genealogista fue su versación reseñando las estirpes que nacieron en la tierra de su nacimiento y sus mocedades.

Con Juan Luis Espejo Tapia, Premio Nacional de Historia, admirado asimismo, después de los noventa inviernos en plena juventud intelectual, Juan Mujica de la Puente forma un dúo perfecto, ya que ambos gozan de los favores de Apolo. Uno y otro, investigadores por antonomasia, son a la vez excelentes cultores de la creación literaria. Mujica, devoto del verso y la prosa clásicas, gusta mirar la vida con pupilas de cristiana transparencia. Espejo Tapia, en sus "Relatos del Santiago de entonces", refugíase en un suave humorismo al estilo de Eça de Queiroz.

Velvamos a la "Nobleza colonial de Chi-

de", de Mujica, que a su vez queda entendido correspondiendo por el autor, al cual, cuando Zamorano y Capercin, exornada con esos bellos escudos de armas que en impecable litografía aparecerían a fines de 1927. Al contemplar la donosura de sus esmaltes, cómo no repetir, recordando a un tratadista, que "el rey reclama el derecho de su corona, el príncipe el de los reyes y a la patria, hasta morir por ellos; la patria exige la obligación de amparar huérfanos y defender doncellas; el autor, la de asistir prontamente a su rey o señor y socorrer a sus fieles servidores; el gules o rojo, la de defender a su patria contra los invasores; el simple o verde, la de remediar las injusticias y labradores y luchar por la independencia de la patria; el púrpura, la obligación de salir por la defensa de la religión y de sus ministros; el sable o negro, la de auxiliar a los artesanos, obreros y amparar a las viudas y desvalidos".

Al simbolismo de este último esmalte nos acogemos los hombres de pluma en esta hora también oscura para las bellas letras y para los editores. Pesa hoy sobre nuestros libros el Impuesto al Valor Agregado; pesa dolosamente, señores, porque de los muchos millones recaudados por este concepto, se ha suprimido por el Ministerio de Hacienda toda ayuda a la Biblioteca Nacional para la adquisición de obras chilenas destinadas a incrementar las salas de lectura populares, razón invocada por el Supremo Gobierno para establecer tal impuesto.

Más, como las quejas y reconversiones, al igual que las comparaciones de ingreso e ingreso, de valor a valor, de linaje a linaje, son siempre odiosas y mal recibidas, parafraseando al decir del príncipe de los humoristas españoles, alegóricos, señores, de que la Eudicial que ahora nos cubre con tanta esplendidez haya querido rendir este homenaje a Juan Mejía de la Fuente anunciando con timbre sonoro de clarines una nueva edición de su "Nobiliaria colonial de Chile".

Homenaje a Juan Mujica [artículo] Hermelo Arabena Williams.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arabena Williams, Hermelo, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Juan Mujica [artículo] Hermelo Arabena Williams.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile